



LAMENTOS Y QUEJAS DE UN AMANTE EN UNAS
glosas muy curiosas.

TROBO I.

En tal estado me allo,
que pienso te enternecieras
si olvidando el ser ingrata
por un instante me oyeras.

Peno, siento, sufro y callo
y ayer lo mismo que hoy,
tu desden me ha echado el fallo,
y á morir sin duda voy,
en tal estado me hallo.

Me aflige sobre manera
verme de tí despreciado:
ojalá loco estuviera,
y por furioso amarrado,
que pienso te enternecieras.

Tu desden ves que me mata,
y quieres darme remedio:
si de darme vida trata,
bien patente tiene el medio,
si olvidando el ser ingrata.

Aunque mas tirana fueras
y tu pecho de diamante,
luego te compadecieras,
si esplicar mi fe constante,
por un instante me oyeras.

2.

La que acómodo desea,
á la lengua se conoce:
á puerta y balcon asiste
porque de ella se enamoren.

La hermosa como la fea
se inclinan luego á las modas
y hacendada ó pobre sea,
quiere aventajarse á todas
la que acómodo desea.

Si sujecion reconoce,
y huye de toda lisonja,
y de las galas el roce,
la que tira para monja,
á la lengua se conoce.

La que en ser casada insiste
vive no muy retirada:
á lo del dia se viste,
y por ser mas cortejada,
á puerta y balcon asiste.

Por deidad quieren la adoren
y no por mal ataviada
la desprecien ni desdoren:
y así va muy entonada,
porque de ella se enamoren,

3.

*A orillas de un campo verde
un pastor estaba triste,
contemplando la cabaña,
donde su pastora asiste.*

De vista el galán no pierde
al idolo de su amor;
y esto hace que me acuerde,
que ví llorar un pastor
á orillas de un campo verde.

No es amante quien resiste
de amor la fuerte cadena
el que es fino, no desiste,
y así anegado en su pena,
un pastor estaba triste.

Siente el mal que le acompaña
allá en su imaginacion
de regocijo se baña
y dá aliento al corazon,
contemplando la cabaña.

En querer ser fino insiste,
todo en llorar se le vá
mas de gozo se resiste,
de pensar que cerca está,
donde su pastora asiste.

4.

*Ví bajar una pastora,
toda vestida de pieles,
y por descansar se sienta
debajo de unos laureles.*

Al amanecer la aurora,
dando luz al claro dia,
anunciando al sol que adora
por medio una serranía
ví bajar una pastora.

No la adornaban doseles,
ni en el sitio en que se allaba,
hubo asombro de pinceles,
ella por sí hermosa estaba,
toda vestida de pieles.

El ganado que apacienta
se le vá á otra majada
le junta breve, y lo cuenta,

mas se encuentra fatigada
y por descansar se sienta.

Ví sacaba unos papeles,
y con ellos divertida,
de su boca ó los claveles
los llevó, y quedó dormida
debajo de unos laureles.

5.

*Me fuí á casa de un amigo,
por ver si me consolaba,
y el amigo estaba enfermo
del mismo mal que yo estaba.*

Penas trae amor consigo,
mediando desden ó tedio
como sucede conmigo:
y para buscar remedio,
me fuí en casa de un amigo.

Como de continuo estaba
afligido, suspirando
por el bien que no gozaba,
al amigo fuí buscando,
por ver si me consolaba.

Ni como, ni menos duermo,
del desden ingrato herido:
por vencer tal estafermo,
fuí á verme con mi querido,
y el amigo estaba enfermo.

El asi se me esplicaba,
y como cama no hacia,
cómo así le replicaba
pero herido se sentia,
del mismo mal que yo estaba.

6.

*Deja tanta ostentacion,
que es mucho para tu brazo
pues no puedes mantenerla,
que será el mayor trabajo.*

Si humilde de condicion
naciste ¿porqué te atreves,
á mas alta distincion?
buscar tu igual solo debes,
deja tanta ostentacion.

Teme no dés gran porrazo,

R. 22-475

cuando compromiso te halles
dájala sin embarazo,
porque con ella no encalles,
que es mucho para tu brazo.

Contempla con solo verla
hablar de modas y galas
quien contenta ha de tenerla;
y que en verdad no la igualas,
pues no puedes mantenerla.

Gustará tener debajo
de su dominio el dinero:
te tratará cual andrajo
sacado de un vasurero,
que será el mayor trabajo.

7.

No sé de donde les viene,
que todas quieren criada:
habiendo pobres nacido,
siempre quieren rozar galas.

Querer gastar mas que tiene,
veo aquella que se casa:
en precios no se detiene,
y el querer mandar en casa,
no sé de donde les viene.

Es cosa muy admirada,
que todas saben hacerlo,
no hay quien sepa estar parada;
mas no sé como entenderlo,
que todas quieren criada.

Hacen que rabie el marido,
por solo con vanidad
ellas, que él va mal vestido:
pues no es gran temeridad,
habiendo pobres nacido!

A veces se llega á malas,
cuando el marido se opone,
y mas si hay quien le dé alas:
y aun sin haber quien lo abone
siempre quieren rozar galas.

8.

Todas las conversaciones
son de trages de casorios
y algunas murmuraciones,

buscar gastos y no ahorros.

A muger no te aficiones
á gastar solo propensa,
llena siempre de invenciones;
pues te dirán lo que piensa
todas las conversaciones.

Cuéntanse mil embolorios,
si se juntan las mugeres:
no entienden de papelorios,
pues todos sus pareceres
son de trages y casorios.

Hacen averiguaciones,
de su inspeccion bien ajenas,
donde hay mil exclamaciones,
y se saben fingir penas,
y algunas murmuraciones.

Para si anhelan socorros,
y de los demas descuidan,
gustando de andar en corros;
es no mas lo que ellas cuidan
buscar gastos y no ahorros.

9.

De qué le sirve al cautivo
tener los grillos de plata,
las cadenas de oro y perlas,
si la libertad le falta?

Discreta Nise, aunque vivo
bien tratado en mi prision,
el tormento es escesivo:
pues trato sin rendicion
de qué le sirve al cautivo?

Por ser pobre se dilata
mi libertad: y aunque veo
que la prision no me mata
no alivio, estorvo es de un reo
tener los grillos de plata.

Tus crueldades esconderlas
no puedes; mas cual tesoro
tengo á dicha el obtenerlas,
que son, donde es riqueza todo
las cadenas de oro y perlas.

Trisca el pajarito y salta:
mas en la jaula encerrado,

aun que oro y plata la esmelta,
no aprecia el ser regalado
si la libertad le falta.

10.

*Vestida de azul saliste
á competir con el cielo,
que tambien hay en el suelo,
cielo que de azul se viste.*

La voluntad me rendiste,
mi alvedrío aprisionaste,
muerte á mi pecho le diste,
pues cuando me cautivaste,
vestida de azul saliste.

Preguntarte solo anhelo,
qué saetas despediste,
que me hirieron sin recelo
osará quien las resiste,
á competir con el cielo.

En ese estrellado velo
hay copia de luces bellas
mas á tí, lucero apelo,
que no solo allá hay estrellas,
que tambien hay en el suelo.

Color azul elegiste,
entre todos el mas bueno;
discreta en eso anduviste,
pues señas dá de seréno
cielo que de azul se viste.

11

*Yo la concha, y tú la perla;
de tú el oro, y yo la plata,
tú el diamante, y yo el jacinto,
yo soy el cuerpo, y tú el alma.*

Tu beldad solo con verla,
me arrebató el corazon:
y anhelando á poseerla,
seremos en conclusion,
yo la concha, y tú la perla.

Con grillos tu amor me ata,

aurorà de este emisferio,
pues me has cautivado ingrato,
sacame del cautiverio,
de tú el oro, y yo la plata.

Mira si infeliz me pinto,
que aun buen rostro no merezco
muestres en este recinto:
á amor si ofreces, yo ofrezco,
tú el diamante, y yo el jacinto.

Al fin me dejas en calma,
con que me das á entender
que llevandote la palma
de dos que se han de querer,
yo soy el cuerpo, y tú el alma.

12.

*En casa tengo tristeza
no me divierte la calle,
el paseo me fastidia,
y busco las soledades.*

Desde que con aspereza
me hablaste cuanto quisiste,
que no veo tu belleza,
y como al balcon no asistes,
en cosa tengo tristeza.

Aunque el sentimiento calle,
presto se da á conocer.
no es fácil que alivio halle;
pues no alcanzandote á ver,
no me divierte la calle.

Triste el pensamiento lidia
con pesares que la afligen
me ha derribado la envidia;
y aunque mis penas lo escigen
el paseo me fastidia.

Conozco las veleidades
del mundo y su vana pompa:
soló reyna falsedades,
no quiero á mi me corrompa
y busco las soledades.